

mos morirían ambas é irían á gozar de Dios: con solo esto que háyamos logrado damos, los padres, por bien empleado el dilatado viaje y los trabajos que en él se pasan y se nos esperan. Pero sea todo para mayor gloria de Dios y salvacion de las almas. Por lo dicho es conocido este paraje de los soldados: Los Cristianos, y yo lo nombré de San Apolinario; otros le llaman la Cañada de los Bautismos.

DOMINGO 23 DE IDEM.

Despues de dicho la misa los dos, salimos como á las siete tomando el rumbo del Nord-Nordoeste; al salir del paraje subimos aunque no muy áspero todo de pura tierra empastada de zacate seco; subido el puente anduvimos por mesas, lomas, cañadas y arroyos secos, subiendo y bajando toda la tierra bien empastada y pasamos dos cañadas con dos arroyos secos; pero ambos poblados de alisos y encinos grandes. En una de las cañadas encontramos una rancharía de gentiles que luego que nos sintieron empezaron á vocear y salieron como á encaminarnos al aguaje á donde íbamos á parar. Andariamos este dia como cuatro leguas en las cuatro horas de camino. Poco antes de las once llegamos á una cañada muy amena de verde poblada de sauces, alisos, encinos y otros árboles no conocidos. Tiene un grande arroyo que por donde lo cruzamos traía un buen trozo de agua dulce y buena que á poco de correr se encharcaba en unos grandes tulares. Paramos el real y recibió el nombre la cañada de Santa María Magdalena. En la caminata de este dia encontramos dos minas de almagre fino, de ocre y de otra tierra muy blanca; están en unás lomas que pasamos cerca de ellas, que inferimos de luego que de dichas tierras se proveen los gentiles para sus embijes que es su vestido y gala para las visi-

tas y fiestas de sus guerras. Observé la altura de la cañada de Santa María Magdalena y hallé nos encontrábamnos en treinta y tres grados catorce minutos.

LUNES 24 DE IDEM.

Madrugamos este dia y fué la salida a las seis y cuarto y tomándó el rumbo del Nord-Nordoeste bajamos á la mar alta en donde habiamos paradó á una cañada que tiene del mismo rumbo; antes de salir se dejaron ver como nueve gentiles que eran de una rancharía de la susodicha cañada que á poco de andar en ella ya encontramos dos buenas rancharías todos muy afables, los saludamos de paso y ellos nos hicieron su razonamiento del que nada entendimos y caminamos por dicha cañada como dos leguas y es de la buena tierra; pero tenian todo el zacate quemado; tiene de cerro á cerro como quinientas varas y á las dos leguas de andar torcimos el rumbo al Nordoeste declinándonos bastante al Oeste para subir un alto puerto por unas tendidas y vestidas de zacate, y despues de andar como una legua por unas buenas mesas bajamos á un ameno arroyo y cañada muy poblada de grandes alisos y encinos que parecia un higueral; como á las tres horas de camino desde la salida que andariamos otras tantas leguas; paramos el real en una mesa de tierra muy larga que cae al pié de una sierra alta que por ella corre un arroyo de buena agua y al instante vinieron á visitarnos los indios de una rancharía de la cañada: vinieron sin armas y con una afabilidad sin igual; regaláronnos de sus pobres semillas y los agasajamos con cintas y bujerías. Casi todo el dia estuvieron con nosotros hombres, mujeres y niños, y estos gentiles atendieron con mas aficion á lo que les hablamos por señas de Dios, de Jesucristo y de su salvacion y adoraron con devocion distintas veces al santo Cristo y la cruz de la corona.

Los soldados exploradores dijeron que el día antecedente de sobre una loma divisaron seis islas; fuimos varios á dicha loma y vimos solo dos que dijeron serian San Clemente y Santa Catalina y esta nos venia en frente de nosotros y dijeron que la ensenada de S. Pedro estaria distante de nuestro real como cinco leguas. Por haber llegado á este paraje hoy, dia de S. Francisco Solano, apóstol de la América, le pusimos su nombre para que por su intercesion se consiga la conversion de esta dócil gentilidad, fundándoseles en este sitio mision dedicada á él como patron supuesto que el sitio y docilidad de los gentiles convida á ello, pues les he hecho rezar los actos de fé, esperanza y caridad que, sin saber lo que hacian, lo repetian con devocion y ternura á lo menos en mi corazon la causaron sus voces.

MARTES 25 DE IDEM.

Este día por ser el del patron de nuestra España se tuvo descanso y celebramos los dos el santo sacrificio de la misa. Tuvimos otra visita de los gentiles de esta rancheria; observamos tienen unas casas de chiquibuites y bateas grandes de juncos muy tupidas que no se les derrama el agua.

Nos han dado á entender que en tierra adentro hay gentes como nosotros que visten lo mismo, que los soldados que cargan espadas y sombreros y que tienen caballos y mulas señalando á las que nosotros teniamos. Dios sabe que verdad tendria su dicho ó si lo entendiamos mal. Está este paraje en altura de treinta y tres grados diez y ocho minutos.

MIERCOLES 26 DE IDEM.

En este día celebramos los dos el santo sacrificio de la misa la que oyó toda la gente y á la tarde como á las tres salimos para quebrantar la jornada del día siguiente que era larga segun el aviso de los exploradores; al salir tomamos el rumbo por el Noroeste tomando el camino por una cañada poblada de parras silvestres y rosales de Castilla; todas las cañadas y las lomas de un lado y otro de pura tierra muy empastada de zacate, sin piedra alguna; así anduvimos por tierra muy abierta de lomas y mesas muy tendidas subiendo y bajando por tres ó cuatro cañaditas de buena tierra y muy poblada de alisos. A las dos horas y media de andar entramos en un grande llano y para el principio de él parando el real cerca de una laguna seca á una ladera desde donde registramos el espacioso llano cuyo término no alcanzábamos á simple vista. Cerca de la parada se veía algo de verde y acercándose á él el padre compañero encontró dos ojitos de agua delgada y buena por cuyo motivo llamaron los soldados á este sitio los Ojitos del padre Gomez y yo lo bauticé con el nombre de San Pantaleon.

JUEVES 27 DE IDEM.

Como á las seis de la mañana salimos atravesando el llano siguiendo el rumbo del Nordeste; paramos á las tres leguas de camino cerca de un arroyo de agua corriente aunque se conocia iba á menos por la seca y las aguas se iban reasumiendo poco á poco por la arena; tiene arboleda de sauces, tiene parras zarzales y otras ramas. El arroyo baja de la sierra y denota ser de bastante caudal en tiempo de aguas. Se le puso el nombre

del santo apóstol y patron de las Españas el Señor Santiago. Si este aguaje permaneciese todo el año era sitio para poder formar una ciudad por la mucha tierra y dilatado llano que tiene el arroyo de ambos lados. Vimos solo dos gentiles cerca de la parada. Observé la altura y es de treinta y tres grados seis minutos.

---

VIERNES 28 DE IDEM.

Como á las siete de la mañana salimos siguiendo el rumbo del Nordoeste por las faldas de la sierra que traíamos á mano derecha hácia el Norte y á legua y media de andar llegamos á las orillas de un rio que tiene de caja como diez varas de agua corriente y tiene de fondo el agua como media vara; no tiene nada de encajonado; su curso es de Nordoeste á Sudoeste y por este paraje desagua, segun juicio de los que navegaron á la ensenada de San Pedro; parece tener su nacimiento de la sierra que tenemos á la vista á la derecha como tres leguas del camino que llevamos.

Está la caja del rio muy poblada de álamos blancos, alisos, sauces y otros que no hemos conocido: se conoce por los arenales que á las orillas tiene que en tiempo de aguas tendrá grandes avenidas que no dará vado: tiene muchísimas tierras y buenas que fácilmente se pueden regar.

Paramos el real sobre la izquierda de dicho rio. A su derecha del mismo rio hay una numerosa ranchería de indios que nos recibieron con mucha afabilidad de ellos; vinieron al real cincuenta y dos y su capitán nos dijo por señas que bien entendimos pasásemos á vivir con ellos que nos harian casas y nos proveerian de comidas con berrendos, liebres y semillas haciéndonos muchas instancias para ello, diciéndonos que todas las

tierras que veíamos (y ciertamente eran muchas) eran suyas, que las repartiria con nosotros; le dijimos que volveriamos y con mucho gusto nos quedariamos á vivir con ellos, y en cuanto lo entendió se enterneció de modo que se le saltaron las lágrimas. El señor gobernador les regaló unos abalorios y una mascadita y en agradecimiento nos dió dos bateas de semillas que nos regalaron hechas pinole junto con un hilo de abalorios hechos de conchas que ellos usan: púsose á este sitio El dulcísimo nombre de Jesus de los Temblores, á causa de haber experimentado en este paraje un horroroso temblor que repitió cuatro veces durante el dia; el primer temblor sucedió á la una de la tarde que fué el mas violento y el último como á las cuatro de la tarde. Uno de los gentiles que se hallaban en el real que sin duda haria entre ellos el oficio de sacerdote, aturdido del suceso no menos que nosotros empezó con voces horrosas y grandes demostraciones de espanto á deprecar al cielo volviéndose á todos vientos. Este rio es conocido de los soldados por el de Santa Ana.

---

SABADO 29 DE IDEM.

A las dos de la tarde salimos de este paraje y pasamos con trabajo el rio por la rapidez de las aguas: seguimos el llano rumbo al Nordoeste; inmediato al rio tiene la sierra muchas nopaleras y salvia y despues sigue toda tierra buena muy empastada de buen zacate; á poco de andar seguimos el rumbo del Nord-Nordoeste y á legua y media de camino volvimos á tocar al Nordoeste para ir á subir la primera sierra inmediata que ya era muy baja y que ya finaliza al Oeste Nordoeste, subimos una loma mediana bien tendida y bajamos á una cañadita muy verde que tiene una poza chica de agua y á la orilla de ella una ranchería muy grande de gentiles muy afables.

Paramos el real en una loma inmediata á la poza que tiene buen pasto de zacate. Luego de llegados vino á visitarnos toda la ranchería que pasaba de sesenta almas; nos convidaron pasásemos á parar á la ranchería; pero por no estar incómodos nos mantuvimos en la loma al pié de la cual hay un hermoso valle de muchas leguas de buena tierra; pero el sitio no tiene mas agua que la poza que, unica, abastece á la gente por lo que la caballada se quedó esta noche sin beber.

La jornada de esta noche fué de dos horas en las que andáramos dos leguas.

El paraje fué conocido por el de Santa Marta. Los indios de esta ranchería estaban de fiesta y baile al que habian convidado á sus vecinos del rio llamado Jesus de los Temblores.

DOMINGO 30 DE IDEM.

Despues de celebrado los dos y oido toda la gente misa, salimos como á las siete, bajamos la loma siguiendo el rumbo del Noroeste atravesamos el grande llano que tiene de estencion mas de cuatro leguas y por el Norte á lo lejos parece que se comunica con el antecedente valle y por dicho rumbo se veia una sierra y al pié de esta mucha arboleda, atravesando el llano subimos un puerto y entramos en una cañada de encinos muy grandes y de alisos, bajamos despues á un dilatado y espacioso llano de hermosa tierra prieta, de mucho zacate aunque se halló quemado; á una hora de andar por dicho valle llegamos á un arroyo de agua que corre por medio de muchas ciénegas muy verdes, sus orillas de zauces y parras, zarzamora é innumerables rosales de Castilla cargados de rosas; por medio de la frondosidad corre una buena zanja de agua que medida la que corre se halló ser de tres cuartas en cua-

dro, la que corre al pié de su sierra con que fácilmente se puede aprovechar para regar las muchas y buenas tierras que tiene el valle que tiene de Norte á Sur como tres leguas circumbalado de cerranía la que por el Norte corre muy alta, prieta y de muchas arrugas parece correr mas allá del Norte: las demas no son tan altas del Este á Oeste: tendrá el llano como seis leguas que es lo que andáramos este dia. Por la tarde sentimos nuevo temblor, observé la altura y me salió treinta y tres grados treinta y cuatro minutos. Para poder pasar el arroyo fué preciso hacer puente de palas por lo mucho que atascaba.

LUNES 31 DE IDEM.

A las siete de la mañana salimos y tomamos el rumbo del Este-Noroeste caminamos como dos leguas por entre pajonales y monte bajo que nos detuvieron mucho tiempo siendo preciso desmontar á cada paso que se daba; atravesamos un arroyo de agua corriente muy atascoso y paramos algo mas adelante en paraje despejado y claro dentro del mismo valle é inmediato á un bosque que se miraba al Poniente. A las ocho y media de la mañana sentimos otro temblor, anduvimos como tres y media leguas.

LXXXV

LA HISTORIA DE MEXICO

... la que vino al pie de un monte con el apellido de San ...  
... y de un lado y otro y de un lado y otro ...  
... de un lado y otro y de un lado y otro ...  
... de un lado y otro y de un lado y otro ...  
... de un lado y otro y de un lado y otro ...

A las diez de la mañana repitió con fuerza á la una de la tarde

### CAPITULO XI.

---

*Camino que anduvo la expedicion en el presente mes.]*

MARTES 1º DE AGOSTO.

Este dia fué de descanso á fin de explorar y principalmente para ganar el jubileo de Nuestra Señora de los Angeles de porciuncula, dijimos ambos misa y comulgó la gente haciendo las diligencias para ganar la grande indulgencia. A las diez de la mañana tembló la tierra repitió con fuerza á la una de la tarde

